

# Cueva de Oxtotitlan, unión de voluntades

Texto: María Eugenia Rivera Pérez y Oscar Gutiérrez Vargas  
Responsable del Proyecto e Información: Sandra Cruz Flores

## Oxtotitlan, comunicación con los dioses

“Ustedes están aquí porque nosotros quisimos, ustedes se lo ganaron a pulso, porque no crean que dejamos entrar a cualquiera...” la expresión franca y categórica del comisario de Acatlán, confirmaba que los trabajos de conservación en la cueva de Oxtotitlan eran bien recibidos por los acatecos, herederos de una caverna situada en la ladera del cerro Quetzaloxtoc a dos kilómetros del poblado, donde permanecen las insólitas pinturas rupestres de inspiración olmeca.

Durante doce años, la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH ha desarrollado un proyecto de conservación integral en una región de Guerrero que se caracteriza por tradiciones arraigadas en la defensa de sus tierras, costumbres con fuertes lazos prehispánicos, decisiones comunitarias tomadas, principalmente, por los hombres y que se dirimen en náhuatl.

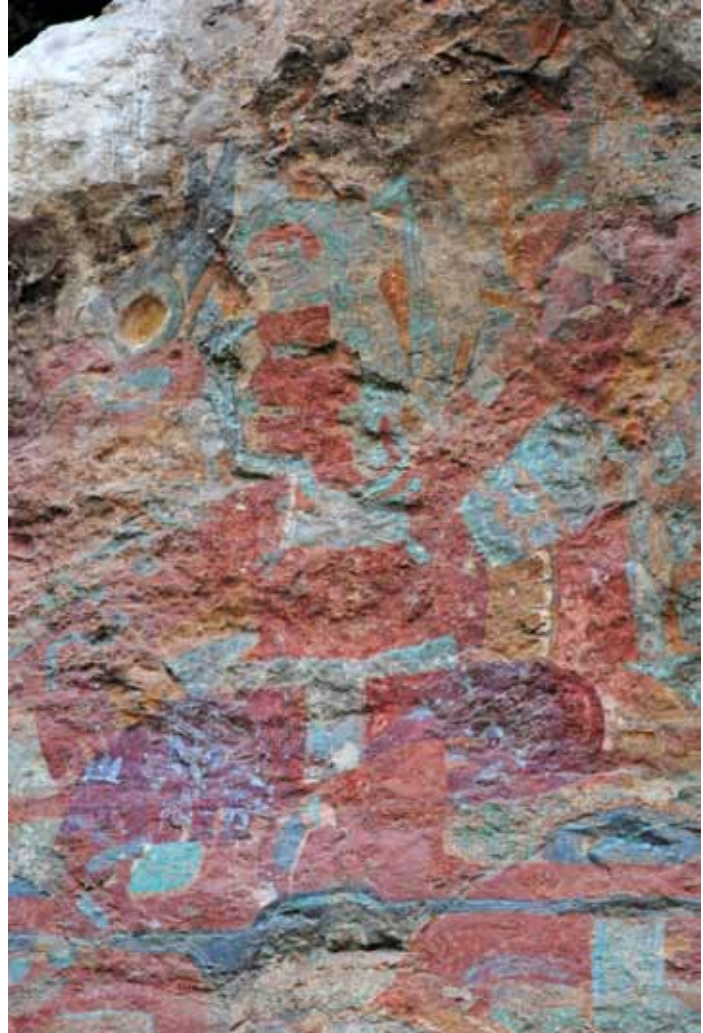
El cambio anual de comisariado ha constituido un proceso delicado de acercamiento a la comunidad que, sin embargo, ha generado una relación de trabajo fructífera y permanente, donde la sociedad ha sido partícipe de la conservación de la cueva de Oxtotitlan.

Al cabo de más de una década de actividades y esfuerzos compartidos, el Proyecto de Conservación Integral del Sitio de Pinturas Rupestres de Oxtotitlan, y una vez cumplidos sus objetivos, llegará a su fin por parte de la CNCPC en el próximo mes de diciembre, mas no para la comunidad y las autoridades locales.

## Huella milenaria de la Cultura Olmeca

El ser con tocado de ave abre sus ojos almendrados, estira brazos y piernas, mientras que un bostezo profundo despabila su mente, puede ver que su cuerpo, ricamente ataviado, sigue sentado sobre las fauces del monstruo jaguar. Mira alrededor y los recuerdos vienen en tropel. Bajo las fauces de la bestia está la entrada hacia las grutas habitadas por seres mágicos, símbolos de agua, lluvia y fertilidad.

Jaguares asociados a hombres, rostros humanos en flores, venados, manos, víboras, búhos, figuras geométricas, diseños abstractos, todas representaciones muy



▲ Figura humana localizada en el panel C1 | © Fototeca CNCPC-INAH, 2012

antiguas, dibujadas con destreza sobre piedras milenarias, utilizando rojo, negro, blanco, amarillo, ocre y tonalidades de verde.

Mensajes de artistas que vivieron en tiempos remotos y que a través de sus trazos nos muestran su mundo, lleno de simbolismo, siguiendo las protuberancias y hendiduras de las piedras expresaron su arte con representaciones naturalistas y abstractas, que dejaron el testimonio de la cultura olmeca en el actual Estado de Guerrero.

La cueva de Oxtotitlan, junto con Juxtlahuaca y Cahuaziziqui, son los tres sitios con manifestaciones

gráfico-rupestres identificados en esta zona del país. De ellos, Oxtotitlan destaca por sus 10 paneles con pinturas rupestres, interesantes estilísticamente debido a su gama de técnicas y colores, que ponen de manifiesto un discurso mucho más completo que los otros dos.

Se estima que las pinturas fueron creadas alrededor de los años 900 a 600 a. C., en su mayoría corresponden al periodo preclásico. Algunas están realizadas con la técnica de "tinta plana", aplicando colores sólidos y un "delineado" en los contornos; otras se realizaron con impresión en negativo.

En la cueva de Oxtotitlan hay dos grutas, la norte y la sur; la primera cuenta con los diseños de mayor formato, que llegan a medir más de un metro de longitud y son representaciones naturalistas con figuras antropomorfas, cuerpos completos, rostros de perfil y jaguares. Éste último es un elemento de fertilidad clave de la iconografía olmeca, asociado con el desarrollo del trabajo agrícola. La gruta sur tiene pequeños diseños abstractos en color rojo, relacionados, en algunos de los casos, con el impulso humano de contemplar la bóveda celeste.

Entre ambas grutas hay un frente rocoso a la intemperie, que aloja un conjunto de murales denominado "el grupo central", con grafías más complejas y profusamente coloridas. Dentro de este grupo se encuentran los paneles C1 y C2, mientras que el primero, a diez metros de altura, muestra un personaje sentado sobre la cabeza de un monstruo de la tierra; el segundo, localizado casi al nivel del suelo, está casi perdido, los pocos rastros que se logran distinguir esbozan un gran mural policromo y complejo.

De acuerdo con los estudios de los arqueólogos, principalmente David Grove, quien estudió las pinturas de Oxtotitlan en 1968, el discurso de las pinturas busca fortalecer el vínculo del hombre con su entorno natural, proveedor del alimento, y pedir a las divinidades el agua suficiente para las buenas cosechas.

Hoy en día las comunidades tradicionales de la zona presentan ofrendas a sus dioses durante el año, principalmente en los festejos de la Santa Cruz, pidiendo agua y fertilidad para un ciclo agrícola productivo, que garantice la subsistencia de la población. Estos ritos ancestrales hacen vigente el sitio de Oxtotitlan.

▼ Pintura rupestre encontrada en Oxtotitlan, Guerrero | © Fototeca CNCPC-INAH, 2009





### Proyecto Integral, armonizando soluciones

Con el tiempo factores como la humedad, la erosión, los cambios de temperatura, los microorganismos, el vandalismo, el abandono y el descuido, afectaron gravemente a las pinturas rupestres, las cubrieron bajo diversas capas de suciedad y por el intemperismo, estuvieron en riesgo de perderse.

En 2002 se presentó la candidatura del sitio de Oxtotitlan a la lista del *World Monuments Watch* y en 2004 fue admitido por su relevancia cultural, histórica y arqueológica, pero desafortunadamente no obtuvo fondos para su rescate. Dentro del programa del *World Monuments Fund*.

Transcurría el año 2013, cuando el Proyecto de Conservación Integral del Sitio de Pinturas Rupestres de Oxtotitlan, a cargo de la Mtra. Sandra Cruz Flores, dio comienzo. Éste surgió en respuesta a una solicitud del Centro INAH Guerrero y de la comunidad a la CNCPC, con el propósito de dar atención a la cueva cuya presentación estaba muy disminuida, sumándose a los deterioros naturales y las afectaciones ocasionadas por los visitantes, como grafitis y la acumulación de basura.

Fue indispensable iniciar con un diagnóstico en la zona de Oxtotitlan, se evaluaron las circunstancias para emprender las acciones de conservación-restauración. Desde un inicio la comunidad recibió pláticas sobre los alcances del proyecto, la competencia del INAH y la ayuda de la población en los trabajos, así como hasta dónde se podía llegar en la recuperación del sitio.

Los trabajos de saneamiento iniciaron con jornadas de retiro de basura y eliminación de grafitis. Después se estabilizaron las pinturas que presentaban problemas en el soporte pétreo y, posteriormente, se fueron retirando capas de sales de hasta siete milímetros de espesor; también se quitaron algas negras, líquenes, tizne y grasa.

Los cambios de temperatura y humedad provocaron alteraciones negativas en las pinturas junto con los escurrimientos y filtraciones, por lo que fue necesario hacer sistemas de desviación de aportes hídricos para que el agua no escurriera sobre las pinturas.

Al principio fue complicado mantener los avances, porque al regresar al sitio en la segunda temporada ya había reincidencia de grafitis. Así que se emprendieron acciones para evitar esos daños, se fue dotando de protección al recinto y de una infraestructura básica para el acceso de los visitantes. Se colocó un cerco perimetral con malla ciclónica y dos puertas. Las primeras cédulas informativas se colocaron en el 2004 y pronto se sustituyeron por unas más elaboradas con temáticas definidas.

Contar con un grupo coadyuvante del INAH ha sido fundamental, porque los integrantes de esa organización social, al estar capacitados en conservación preventiva, manejo de sitios y atención al público, han impactado de manera positiva en los logros de un proyecto de largo aliento.



▲ *Especialistas del INAH con la comunidad | © Fototeca CNCPC-INAH, 2009*

Con las acciones de conservación ha ido en aumento el número de visitantes a la cueva de Oxtotitlan. Desde un principio miembros de la comunidad se han desempeñado como custodios de la cueva de Oxtotitlan, a la vez que guías de turistas y encargados del mantenimiento del sitio.

**Este proyecto está por acabarse**

A la participación comunitaria se sumó el apoyo de las escuelas locales, tres primarias y dos secundarias, en las que se impartieron talleres diversos para valorar su patrimonio cultural. Además, durante el desarrollo del proyecto se observó que había una pérdida acelerada del conocimiento de la medicina tradicional, de herbolaria y de su patrimonio natural, así que se dieron talleres en las escuelas con el fin de revalorar y recuperar ese conocimiento, que dio lugar a la creación de un jardín etnobotánico en las cuevas de Oxtotitlan.

El sitio cuenta con señalización, infraestructura para recibir visitas con áreas de descanso, información básica del lugar en cédulas y un tríptico que se distribuye



▲ *Taller dirigido a niños para valorar el patrimonio cultural | © Fototeca CNCPC-INAH, 2009*

gratuitamente. Los jóvenes custodios realizan, además de la vigilancia, las visitas guiadas, el mantenimiento y la conservación preventiva del área de pinturas y del jardín etnobotánico.

Actualmente, la Mtra. Sandra Cruz Flores, restauradora de la CNCPC y responsable del proyecto, su equipo de trabajo, el Centro INAH Guerrero y la comunidad están preparando el cierre del mismo que concluirá en el mes de diciembre próximo. Tras varios años en los que sociedad, autoridades locales y municipales e Instituto sumaron conocimientos, experiencias y habilidades, es momento de hacer la transición de la fase de conservación integral de la cueva de Oxtotitlan, a la etapa de apertura oficial como destino para la visita pública y espacio patrimonial cultural y natural de Guerrero.

